

VISION SOCIOLOGICA DE LA REALIDAD EDUCATIVA SALVADOREÑA

(Ponencia sostenida por el autor en el IV CONGRESO NACIONAL DEL NIÑO, en San Salvador, del 22-28 de noviembre de 1970).

En el presente trabajo, como el mismo título lo indica, pretendo presentar una visión de la realidad del país, en lo que respecta a la educación. He dividido el trabajo en tres grandes partes: la primera trata de los datos estadísticos de la situación educativa a nivel nacional; en la segunda, penetro un poco en el análisis de las causas que condicionan esta realidad. Estas dos primeras partes son las que constituyen la visión sociológica propiamente dicha. Pero he querido añadir una tercera parte, a modo de sugerencias de solución, pues no me gusta presentar y analizar problemas nada más, y dejar a otros el que busquen las soluciones, sino que me parece una obligación el ayudar en la búsqueda de esas soluciones.

PRIMERA PARTE: DATOS ESTADISTICOS

Es preciso hacer constar un hecho muy frecuente, y es el de que se encuentra cierta variabilidad en los datos estadísticos, según las diversas fuentes que se consulten, tanto nacionales como internacionales. Sin embargo, no suelen ser, de ordinario, muy marcadas las diferencias, aunque si son a veces considerables. Hay que tener en cuenta este hecho, para no incurrir en la superficialidad de rechazar unos datos, por conocer otros algo distintos. Por este motivo, he señalado en cada estadística la fuente que he tomado, que a su vez cita las fuentes que se han tenido en cuenta para publicar esos datos.

En esta primera parte, lo mismo que en la siguiente, considero tres aspectos distintos: **ANALFABETISMO**, que se refiere en general a adultos, leer ni escribir, estén en la edad en que estén; **AUSENTISMO ESCOLAR**, es decir, aquellos niños que no asisten a la escuela, aunque están en edad escolar; **DÉSERCION ESCOLAR**, o sea, el abandono de la escuela antes de concluir el año lectivo, o el período escolar.

A —ANALFABETISMO EN EL SALVADOR

1. Considerado globalmente, nos encontramos con los siguientes datos:

Censo de 1950: 57.7% de la población es analfabeta
 Censo de 1961: 52.0% de la población es analfabeta = 1.345.760 hab.
 (BID) 1967: 51.0% de la población es analfabeta⁽¹⁾

Podemos ver cómo el analfabetismo va descendiendo, pero muy lentamente, pues en un período de 17 años sólo ha descendido 6.7, y se mantiene aún a nivel de mayoría de la población.

2. Si nos fijamos en la población analfabeta, de 10 años y más, por áreas urbanas y rural, y por sexos, según los dos últimos censos realizados en El Salvador, podemos observar que el analfabetismo es mucho más acentuado en el área rural (más del doble), y bastante más pronunciado en el sexo femenino, en cualquiera de las dos áreas ⁽²⁾:

	T o t a l			Area rural			Area urbana		
	Ambos	Masc.	Feme.	Ambos	Masc.	Feme.	Ambos	Masc.	Feme.
13/6/50	57.7%	54.7%	60.6%	73.2%	70.0%	76.6%	32.5%	26.4%	37.6%
2/ 5/61	49.2%	45.2%	53.0%	64.2%	60.1%	68.5%	26.8%	20.2%	32.3%
variación porcentual	8.5%	9.5%	7.6%	%1'8	%6'6	%0'6	5.7%	6.2%	5.3%

B —AUSENTISMO ESCOLAR

Para no incurrir en errores, debemos aclarar qué se entiende por este término. Propiamente se debería entender el número de niños que, estando en edad escolar, ni siquiera se matriculan en la escuela, es decir, están totalmente ausentes. Sin embargo, los datos de que disponemos nos indican el número de niños en edad escolar que se encuentran fuera de la escuela, aunque hayan asistido algún año anterior, o aun cuando después vayan a ir, en años posteriores. Por consiguiente, este concepto AUSENTISMO ESCOLAR, está estrechamente ligado con la DESERCIÓN ESCOLAR, y no podemos ofrecer datos puros referentes a él única y exclusivamente:

1. Según el último censo (1961), 58% de niños, entre 7 y 13 años, no iban a la escuela, es decir: 174.000 niños.

A pesar del esfuerzo realizado estos últimos años, el Ministerio de Educación estimaba que en 1968 quedaban aún 196.000 niños, entre 6 y 13 años, fuera de toda escuela oficial o privada.⁽³⁾

2. A continuación presento las estadísticas de la matrícula escolar, en sus diversos niveles ⁽⁴⁾

a) MATRICULA DE PARVULARIA INICIAL, 1967-1970

Año	Total	4-5 años	5-6 años	6-7 años
1967	21.325	2.862	11.395	7.004
1968	21.004	3.705	10.709	6.590
1969	23.218	6.420	10.469	6.329
1970	24.211	7.177	10.150	6.884

(1) Cfr. "JUSTICIA SOCIAL", por José Ignacio Scheiffler S.I. y José Francisco Corta S.I., mayo 1970, pág. 21.
 (2) Cfr. "Datos para un diagnóstico de la realidad centroamericana", Vol. I, Survey S.J. de Centroamérica, pág. 25.
 (3) Cfr. ECA, julio 1969, pág. 220; "JUSTICIA SOCIAL" o.c., pág. 20.
 (4) Cfr. Departamento de Estadística del Ministerio de Educación.

Artículos

Frente a una población de más de 300.000 niños que están comprendidos entre esas edades, la asistencia a educación parvularia es casi nula. Y, si bien la asistencia en la edad de 4-5 años se ha triplicado, en las otras edades ha disminuido.

b) MATRICULA DE PRIMARIA, INICIAL Y FINAL, 1967-1970

MATRICULA INICIAL

Año	Total	1º Gdo.	2º Gdo.	3º Gdo.	4º Gdo.	5º Gdo.	6º Gdo.
1967	475.365	160.726	103.355	73.357	58.243	43.797	35.887
1968	479.826	155.829	99.607	78.378	59.809	47.855	38.348
1969	516.875	173.854	104.748	81.015	64.533	50.911	41.814
1970	531.309	174.635	105.823	85.523	66.912	54.206	44.208

MATRICULA FINAL

1967	435.804	142.434	95.793	68.202	54.164	41.185	34.026
1968	428.376	134.567	90.233	70.370	54.129	43.689	35.386
1969	451.658	141.394	94.537	72.426	58.627	46.521	38.153

c) MATRICULA DE PRIMARIA, RURAL Y URBANA, 1969

	R U R A L			U R B A N A		
	Femen.	Masc.	Total	Femen.	Masc.	Total
1º Gdo.	35.420	39.649	75.069	38.890	40.375	79.265
2º Gdo.	19.673	21.192	40.865	36.270	27.168	53.338
3º Gdo.	12.575	13.843	26.218	23.913	24.949	48.862
4º Gdo.	7.572	8.909	16.481	20.936	20.402	41.348
5º Gdo.	4.451	6.178	10.639	26.574	18.463	45.037
6º Gdo.	3.093	4.418	7.511	13.300	14.938	28.238
			176.783			296.078
				TOTAL 472.861		

De estos dos cuadros anteriores podemos concluir que el aumento de la matrícula de primaria corresponde al aumento vegetativo de la población.

Uno de los fenómenos que ya se apuntan —y que trataré luego— es el de la deserción, en cada uno de los grados.

Sin embargo, de las estadísticas anteriores no podemos deducir aún el ausentismo escolar. A primera vista parece que la matrícula cubre a casi todos los niños que están en edad escolar. Necesitamos considerar el cuadro siguiente, para analizar mejor la realidad:

d) POBLACION DE EL SALVADOR, 1964-1969 (en miles)

Año	7-12 años	Asiste		No asiste		Mayores de 12 años		% inasisten- cia hipotética (*)
		Absol.	%	Absol.	%	Asiste	No asiste	
1964	461.1	305.3	66.2	155.8	33.8	77.4	81.1	17.6
1965	475.1	319.3	67.2	155.8	32.8	80.1	75.7	15.9
1966	487.8	350.8	71.9	137.0	28.1	83.4	53.6	11.0
1967	503.0	379.7	75.5	123.3	24.5	97.3	28.0	5.2
1968	520.0	371.4	71.4	148.6	28.6	110.6	38.0	7.3
1969	539.8	398.7	73.9	141.1	26.1	120.7	20.4	3.8

(*) Este porcentaje hipotético representa la siguiente suposición del Servicio de Estadística del Ministerio de Educación: si en los años 1964 a 1969 toda la población escolarizada hubiera estado en la edad escolar (7 a 12 años) el déficit hubiera sido muy bajo. La realidad indica que la población que no recibió educación en el pasado viene en el presente a ocupar los sitios de quienes deberían estar y, por supuesto, a obtener los beneficios de la educación tardíamente.

En realidad, pues, la matrícula de primaria, que puede parecer a simple vista casi igual a la población en edad escolar, se reparte entre alumnos normales —llamémoslos así—, y alumnos tardíos —o en edad superior a la correspondiente—.

Para un estudio de la inasistencia escolar, tenemos que atenernos, por consiguiente, a los porcentajes de alumnos en edad escolar que no asisten a la escuela, que para el año de 1969 fue todavía de 26.1%, según las estadísticas del Ministerio de Educación.

Sobre este déficit originario va a incidir el problema de la deserción escolar, que presentamos a continuación:

C. — DESERCIÓN ESCOLAR

Por deserción escolar se entienden los alumnos que, después de haberse matriculado, o incluso después de haber asistido a clases durante algún tiempo, o bien se retiran antes de que termine el año escolar, o bien no aprueban el año, o bien no se matriculan al grado siguiente; es decir, dejan la escuela antes de haber concluido sus estudios.

El término contrario es el de RETENCIÓN ESCOLAR, o sea: aquellos que perseveran en sus estudios.

1.—Retención: 1960 - 1965

primaria:	22.3%
secundaria:	25.8% ⁽⁵⁾

2.—⁽⁶⁾

a) DESERCIÓN REAL ANUAL PÚBLICO, URBANA Y RURAL (1969)

	1º Gdo.	2º Gdo.	3º Gdo.	4º Gdo.	5º Gdo.	6º Gdo.
Público urb.	20.8%	9.2%	10.4%	9.9%	9.3%	9.6%
Público rural	17.2%	10.8%	11.7%	8.1%	8.4%	9.3%

(5) Cfr. "Datos para...", o.c. págs. 42.

(6) Cfr. Departamento de Estadística del Ministerio de Educación.

Artículos

b) RETENCION EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA, 1964 - 1969

Grado	1964 Matr. ini.	1965 Matr. ini.	1966 Matr. ini.	1967 Matr. ini.	1968 Matr. ini.	1969 Matr. ini.	Matr. ini.
1º	133.210						
2º	100%	78.786					
3º		59.1%	66.855				
4º			50.2%	58.243			
5º				43.7%	46.594		
6º					35.0%	41.814	
Promovidos del 6º grado						31.4%	34.007 25.5%

c) RETENCION EN LA ENSEÑANZA MEDIA GENERAL (Plan Básico y Bachillerato), 1965 - 1969

Curso	1965 Matr. ini.	1966 Matr. ini.	1967 Matr. ini.	1968 Matr. ini.	1969 Matr. ini.	1970 Matr. ini.
1º	13.641					
2º	100%	11.165				
3º		81.8%	10.951			
4º			80.2%	5.617		
5º				41.1%	4.561	
Graduados					33.4%	4.129 30.2%

Si nos fijamos en el número de los que inician la educación media, comprobamos que viene a ser la tercera parte de los que se graduaron en primaria. Sin embargo, esta comparación no es correcta, pues no son los años correspondientes. Habría que tomar los que aprobaron el 6º grado de primaria el año 1964, para ver qué proporción de ellos se matriculó en secundaria al año siguiente. Pero es muy probable que entre los matriculados en 1º de educación media en el año 1965 hubiera algunos que habían concluido su primaria varios años antes, como es frecuente entre los de asistencia nocturna.

d) SEGUIMIENTO DE UNA GENERACION DE ESTUDIANTES, DESDE EL PRIMER GRADO DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA HASTA EL SEGUNDO CURSO DE BACHILLERATO, 1960 - 1969

NOTA: en el cuadro siguiente han usado el término **RETENCION** para indicar los que no avanzan al grado o curso inmediato superior, ya sea por deserción propiamente dicha, ya sea por haber sido reprobados.

Más bien se suele usar la palabra **DESERCION**, para indicar lo que quiere el cuadro, y por eso lo he indicado debajo de la primera vez que se usa:

Si nos fijamos en el cuadro anterior, encontramos que la gran deserción escolar se da en los dos primeros grados de educación primaria, pues al tercer grado sólo se matriculan el 31.4% de los que lo hicieron en el primero. Es decir, la gran mayoría no pasa de los dos primeros grados, dándose este fenómeno más extensamente en el campo, ya que muchas escuelas rurales no disponían de grados ulteriores.

**SEGUIMIENTO DE UNA GENERACION DE ESTUDIANTES, DESDE EL PRIMER GRADO DE LA ENSEÑANZA
PRIMARIA HASTA EL SEGUNDO CURSO DE BACHILLERATO 1960 - 1969**

ENSEÑANZA PRIMARIA							1er. CICLO ENSEÑANZA MEDIA						BACHILLERATO										
AÑOS	G R A D O S						C U R S O S						C U R S O S										
	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO	PRIMERO	SEGUNDO												
							ABS	%	ABS	%	ABS	%											
1960	123054:100%																						
1961	Continúan	74916																					
1962	60.9%	Continúan	42898																				
1963	Retención (deserción)	34.9%	Continúan	38610																			
1964	39.1%	Retención	31.4%	Continúan	31962																		
1965		65.1%	Retención	26. %	Continúan	26409																	
1966			68.6%	Retención	21.5%	Continúan	13656																
1967				74. %	Retención	11.1%	Continúan	11515															
1968					78.5%	Retención	9.4%	Continúan	10204														
1969						88.9%	Retención	8.3%	Continúan	6059													
1970							90.6%	Retención	4.9%	Continúan	4%												
								91.7%	95.1%	96%	4473												
											3%												
											(3.6% del 1er. grado)												

Artículos

Según esta estadística, la mitad de los egresados del sexto grado se matricula en educación media. Pero siempre permanece la duda de que no todos los matriculados en el primer curso provengan de los graduados de primaria en el año anterior. El Ministerio de Educación nos da la cifra del 3% como índice de los que se gradúan de bachilleres, de todos los matriculados en el primer grado. Según mis cálculos, sobre los números presentados, es el 3.6%. Según la ODECA (7), es el 3.4%. De todos modos, oscila entre el 3 y el 4% de alumnos de primer grado que coronan sus estudios de bachilleres.

SEGUNDA PARTE: CAUSAS

De ningún modo pretendo ser exhaustivo en el análisis de las causas. Únicamente presentaré algunas de las causas —quizás condiciones— que influyen en la situación educacional del país, en cada uno de sus aspectos.

A. — ANALFABETISMO (adultos)

A finales del año 1970 realicé una serie de entrevistas con analfabetos adultos, del campo y de la ciudad (unos 1.000 analfabetos), con la ayuda de los alumnos de sociología de la Facultad de Ciencias del Hombre y de la Naturaleza, de la Universidad José Simeón Cañas, y con los alumnos de 4º curso de bachillerato del Colegio Externado de San José. Muchos de los entrevistados exponían las razones por las que no habían asistido a la escuela cuando eran niños. Los puedo catalogar en cuatro grupos distintos:

1) **ECONOMICAS:** los del campo —y muchos de los que ahora viven en la ciudad, pero provienen del campo— presentan como una de las razones el no disponer de medios económicos para poder ir a la escuela: tener que pagar transporte, por vivir lejos, pagar vestido, útiles escolares... En general, todos alegan que tenían que trabajar por necesidad, y que, por lo tanto, no podían darse el lujo de ir a la escuela.

2) **HABITACIONALES:** es decir, por vivir en sitios apartados de la escuela más cercana —se entiende en el campo—. Recordemos que el auge de construcción de escuelas en el área rural, es bastante reciente, y que hasta hace unos años —cuando estos analfabetos eran niños— a muchos de ellos les quedaba la escuela bastante retirada de su rancho.

3) **MOTIVADORAS:** es muy frecuente, entre esas personas entrevistadas, el no haber tenido incentivos para la educación, ni de parte de sus padres, ni de ellos mismos. Respuestas como “¿para qué?”, “el ir a la escuela no ayuda a ganarse la vida”, y otras similares, fueron muy corrientes como explicación.

Sin embargo, ahora muchos de ellos reconocen que los estudios les habrían ayudado en la vida, y desean que sus hijos se eduquen y vayan a la escuela.

4) **POLITICAS:** “los gobiernos no se preocupan de nosotros, lo mismo que los políticos; vienen ofreciendo mucha cosas, pero lo único

(7) “ESTUDIO SOBRE LA SITUACION, TENDENCIAS Y NECESIDADES DE LA EDUCACION CENTROAMERICANA”, Cap. III, Cuadro Nº 1.

que buscan es nuestros votos, y luego no se acuerdan más". Esta frase y otras similares, se escapaban, como una queja y un desengaño, de más de uno de los entrevistados.

Es decir, el analfabetismo, es un doble arma política: sirve de elemento propagandístico —y quizás demagógico—, prometiendo erradicarlo o disminuirlo sustancialmente; pero a la vez ha sido un auxilio fuerte en las clases dominantes, hasta hace poco, pues es más fácil dominar a analfabetos, que a personas formadas y concientizadas. Únicamente en los últimos años los Gobiernos, y la Sociedad en general, ha tomado en serio el problema de la educación, y parece tomar una actitud verdaderamente patriótica, política y sincera.

B. — AUSENTISMO ESCOLAR

También en este capítulo encuentro diversas causas, que hacen que los datos vistos en la primera parte sean tan acentuados:

1) **ECONOMICAS:** Por un lado nos encontramos con la insuficiencia de medios económicos, de parte de las instituciones que han de dar la educación, para atender a toda la demanda escolar posible. En efecto, si asistieran todos los que se encuentran en edad escolar, harían falta (según datos de 1965):

7.169 aulas nuevas de primaria	21,561.000 \$
5.721 aulas nuevas de educación media	23,228.000 \$
nuevos sueldos a profesores de primaria	6,773.000 \$
nuevos sueldos a profesores de educación media	14,673.000 \$
	66,235.000 \$
	aumento = 165,587.500 ₡

Añadamos el presupuesto para las correspondientes bibliotecas, gimnasios, talleres, laboratorios, campos de deportes, administración... , y nos encontramos con una cifra de aumento sobre el presupuesto de educación, que no puede aportar el país.⁽⁸⁾

Por otro lado, si el 30% de la población gasta para todas sus necesidades menos de 12 ₡. al mes por persona—menos de 0.40 ₡ al día, y el 58% de la población gasta para todas sus necesidades menos de 24 ₡ al mes por persona = menos de 0.80 ₡ al día⁽⁹⁾, es un imperativo de supervivencia el poner a trabajar apenas se tengan fuerzas, para poder aportar unos centavos al hogar, con detrimento de la asistencia a la escuela, que aun curando se vea como necesario, es menos urgente.

2) **FAMILIARES:** Solamente el 22.8% de los mayores de 15 años contraen matrimonio. Cerca del 70% de los hijos son ilegítimos.

Si bien es cierto que estos datos no concuerdan con la estabilidad del hogar, no se puede negar que un porcentaje muy alto de niños no disfrutan de un hogar estable, de la presencia de un padre ejemplar, educador y exigente, que se preocupe porque el hijo asista a la escuela. La madre, que tiene que atender al sustento de la familia, no puede supervisar y urgir la asistencia de sus hijos a la escuela. Más aún, necesita de su ayuda frecuentemente, para lograr entre todos poder vivir.

3) **MOTIVADORES:** No encuentran incentivos en los estudios, pues no comprenden que les ayude a ganarse la vida, al menos de momento.

(8) Cfr. "Datos para...", o.c., págs. 47-50.

(9) Cfr. "Justicia Social", o.c. pág. 9.

Artículos

La REFORMA EDUCATIVA del actual Gobierno atiende a este aspecto, y trata de dar una orientación a la educación, introduciendo nuevos programas y materias, que atraigan al niño, y le preparen también para la vida de trabajo. Sin embargo, en mi opinión, no es aún lo suficiente, como para motivar a los padres de familia y a los niños, de modo que sacrifiquen parte de su tiempo, para que les rinda más después.

C. — DESERCIÓN ESCOLAR

Todas las causas apuntadas en el AUSENTISMO son válidas también para este capítulo. Muchos de los niños que se matriculan en la escuela, van a abandonarla poco después, por las razones indicadas. Añadiré todavía algunas que me parecen válidas:

- 1) Prácticamente hasta ahora en muchas escuelas rurales no había oportunidad de cursar más allá del 2º grado de primaria. El Ministerio de Educación está desarrollando una meritisima labor, extendiendo y ampliando las escuelas rurales.
- 2) Se afirma en las estadísticas que dos tercios de los niños del país están deficientemente alimentados. La desnutrición, la poca higiene, influyen no sólo en el desarrollo biológico del niño, sino también en el psicológico y mental. La carencia de proteínas y otros alimentos básicos impide un normal desarrollo de sus capacidades mentales. Estos niños, así crecidos, tendrán un menor rendimiento en sus estudios, lo cual les llevará a no asistir a la escuela, o a tener que retirarse de ella, por no poder rendir lo suficiente para seguir adelante.
- 3) Por último, el Ministerio de Educación se está esforzando en cambiar los métodos pedagógicos y de evaluación, por estimar deficientes los que estaban vigentes anteriormente.
- 4) A continuación presento las causas de deserción escolar consignadas en el Ministerio de Educación, en su Departamento de Estadísticas.

Fijándonos en ellas nos encontramos con que la causa más frecuente es la de CAMBIO DE DOMICILIO. Esto nos indica la movilidad de la población, que busca refugio en las ciudades, o que anda de un sitio para otro en busca de trabajo.

Si unimos todos los porcentajes presentados como TRABAJOS REMUNERADOS, TRABAJOS CASEROS, SUMA POBREZA, INDIFERENCIA DEL HOGAR, veremos que constituyen la mayoría de las causas especificadas. Todos estos motivos están ligados a la situación económica indicada.

Por último, en el elevado porcentaje de DESCONOCIDAS, es obvio creer que se repiten muchas de las causas anteriores.

2. — ALUMNOS QUE ABANDONARON LA ENSEÑANZA ANTES DE FIN DEL AÑO

a) ZONA RURAL, 1969

Causas	Total	1º Gdo.	2º Gdo.	3º Gdo.	4º Gdo.	5º Gdo.	6º Gdo.
Totales	26.759	15.885	4.861	3.034	1.666	845	488
Cambio dom.	4.470	2.608	798	503	223	173	95
Cambio esc.	1.374	629	299	166	121	73	86

Artículos

Enfermedad	2.525	1.809	388	179	93	42	14
Muerte	122	63	25	14	11	5	4
• Empleos	2.268	894	544	385	267	112	66
Of. domest.	4.473	2.504	846	602	301	141	79
Pobreza	2.853	1.981	433	263	121	39	16
Indiferenc.	4.108	1.620	721	432	195	113	27
Vagancia	658	386	124	78	35	30	5
Expulsión	21	3	4	3	8	1	2
Otras causas	276	472	120	55	32	27	20
Desconocida	3.161	1.916	559	354	189	89	54

b) ZONA URBANA, 1969

Causas	Total	1º Gdo.	2º Gdo.	3º Gdo.	4º Gdo.	5º Gdo.	6º Gdo.
Totales	38.280	16.013	6.238	5.409	4.637	3.416	2.567
Cambio dom.	10.280	4.414	1.935	1.524	1.355	937	734
Cambio esc.	3.363	1.177	503	550	470	370	293
Enfermedad	2.925	1.598	517	301	237	186	86
Muerte	139	67	18	21	15	9	9
• Empleos	2.523	505	327	411	456	446	378
Oficios dom.	2.605	1.043	440	402	344	232	144
Pobreza	3.018	1.689	451	689	234	163	92
Indiferenc.	1.401	2.257	653	665	426	268	132
Vagancia [†]	1.195	495	181	164	155	112	88
Expulsión	32	10	5	2	4	7	4
Otras caus.	2.227	788	349	283	298	283	226
Desconocida	4.953	1.970	859	697	643	403	381

c) EDUCACION MEDIA AMBAS ZONAS, TODOS LOS CURSOS, 1968 - 69

Causas de deserción	1968		1969	
	Absoluta	%	Absoluta	%
Total	9.576	100	12.978	100
Cambio de domicilio	818	8.5	991	7.6
Cambio de escuela	766	8.0	839	6.5
Enfermedad prolongada	237	2.5	236	1.8
Defunción	26	0.3	13	0.1
• Trabajos remunerados	568	5.9	540	4.2
• Trabajos caseros	128	1.3	202	1.6
Suma pobreza	662	6.9	796	6.1
Indiferencia del hogar	179	1.9	336	2.6
Vagancia	143	1.5	175	1.3
Expulsión	93	1.0	59	0.4
Otras causas	941	9.8	684	5.3
Desconocidas	5.015	52.4	8.107	68.5 (10)

TERCERA PARTE: SUGERENCIAS

Tras el análisis presentado en las dos partes anteriores, podría terminar mi estudio. Sin embargo, no me parece honrado el presentar simplemente los problemas. Las soluciones, evidentemente, son sumamente

(10) Cfr. Departamento de Estadística del Ministerio de Educación.

Artículos

difíciles, pues unos aspectos están mezclados con otros, las causas se interrelacionan. La obra por hacer es gigantesca, y es fácil desanimarse, y dejar correr las cosas, para que poco a poco, con la natural evolución del mundo y de la historia, se vayan arreglando por sí mismas.

No pretendo dar soluciones milagrosas. Únicamente me atrevo a sugerir caminos nuevos. Por supuesto que habrá que estudiarlos más a fondo, pero con verdadero desinterés y patriotismo, al mismo tiempo que con urgencia perentoria.

1.—DIVERSIFICACION DE LOS ESTUDIOS (y de los maestros destinados a impartirlos).

La Educación ha cobrado una importancia de primera línea en el presente Gobierno. Su presupuesto, aparte de haberse aumentado considerablemente, se ha puesto a la cabeza del presupuesto nacional, como era justo. Se ha trabajado intensamente. Uno de los frutos, quizás el principal, es la Reforma Educativa. Se ha trabajado tesonosamente, se ha consultado, se han pedido opiniones, se han colocado en una actitud de apertura. Basado en estos hechos, me atrevo a hacer alguna sugerencia, por bien del país, y de la misma Reforma Educativa.

Creo que debe ser aún más radical. Si nos basamos en un análisis sociológico, y en una filosofía de la educación, a mi modo de ver es incomprensible que se dé un mismo tipo de educación a todos los ciudadanos de la República.

Creo que debería haber un tipo diferente de educación para el campo y para la ciudad. Un diferente tipo de educación para aquellos que sólo van a hacer unos grados de primaria, y otro tipo de educación para los que van a seguir estudios ulteriores (medios y superiores). De lo contrario, o será deficiente para los que aspiren a estudios ulteriores, o será bastante inútil para los que buscan en la educación un medio de mejorar sus ínfimas condiciones de vida, lo cual arrastrará el problema del analfabetismo, el ausentismo, y la deserción escolares.

En cambio, con una educación diversificada lograríamos aumentar los incentivos, en los padres y en los niños, para que sacrifiquen unas horas de trabajo de bajo rendimiento, pues ven lo que aprenden en la escuela les sirve para mejorar eficazmente. Lograríamos también algo muy importante a nivel nacional: impedir el desarraigo de su medio ambiente en aquellos que siguen estudios en el campo, y la consiguiente migración a las ciudades. Hoy en día, el campesino que se educa ya no quiere quedarse en el campo, sino que aspira a vivir en la ciudad. Si bien es una aspiración justa, sin embargo no estamos logrando una elevación del nivel educativo del pueblo en el campo, ni tampoco ellos están preparados para la vida en la ciudad, y para ganarse la vida dignamente en ella.

Se me puede objetar que con ello negaríamos las mismas oportunidades a todos los ciudadanos, discriminándolos desde los primeros pasos educativos.

No quiero que se malinterprete mi pensamiento. De ningún modo propugno una educación que se limite al uso de la cuma o del arado, de los abonos e insecticidas, o de las herramientas manuales de trabajo. El tipo de educación que propugno sería una verdadera educación, pero ba-

lanceada y progresiva, de modo que despierte su interés, y encuentre aplicabilidad inmediata, pues la necesidad de subsistir y ganarse la tortilla les urge. Para montar este tipo de educación se requiere un análisis sociológico previo, científico y profundo, sobre su realidad, su ambiente, sus aspiraciones, sus ideales y exigencias.

Siempre queda la alternativa de ofrecer diversos tipos de educación, para que el niño escoja, por sí mismo o por sus padres, el que le parece más adecuado a sus exigencias e ideales.

Pero, tal vez, la respuesta más profunda a este problema reside en la filosofía que se tenga de la educación. Para mi modo de ver, la educación no debe pretender simplemente capacitar al individuo para un mejoramiento socio-económico en la vida, es decir, para convertirlo en un engranaje más de la producción del país. La educación tiene como finalidad la formación de la persona, en toda su complejidad, el desarrollo de sus potencialidades y cualidades, para que se realice como persona plenamente, y así contribuya a su progreso, y al del país; es decir, para que sea más libre, más responsable, más persona.

Imaginémonos una indígena de Guatemala, que teje una de esas bellas telas, invirtiendo una semana. O un alfarero nuestro. O cualquier artesano. Les podemos suministrar una máquina, para que, en vez de gastar un día, o una semana, en cada pieza, puedan hacer cien al día. Con esto, tendrán mayores ingresos, elevarán su nivel de vida, ¿serán más felices, más personas? Les habremos privado de algo que para ellos es vital: el plasmar en su obra personal su visión del mundo y de la belleza; les habremos privado de su creatividad personal en cada pieza. No creo que con ello sean más felices, ni se realicen más como personas. La solución será, sí, educarlos, pero para que se realicen más cabalmente, aumentando su creatividad, su realización, su sentido de la belleza, su libertad. Y a un mismo tiempo, proveerlos de medios para saber relacionarse con los demás, para hacer valer sus valores, y para exigir un justo precio por sus obras.

Es muy cuestionable hoy el que el mero desarrollo socio-económico haga más hombre al hombre, le ayude a realizarse como persona, y le constituya en un ser más libre.

2. — SOLUCIONES DE EMERGENCIA:

El país se encuentra en emergencia gravísima, por la magnitud y el número de problemas ingentes que hay que afrontar y resolver. Uno de ellos, y reflejo de los otros, a la vez que causa y efecto de los mismos, es el de la educación. Ante una situación así, de emergencia nacional, no vale tomar un actitud de parches, o dejar hacer algo a organizaciones individuales, que tienen más bien un carácter de beneficencia. Es preciso aunar todos los esfuerzos de la sociedad, Gobierno y ciudadanos, para utilizar todos los recursos de que se dispone, y activar organizadas todas las fuerzas vivas, para construir una Patria mejor.

Frente a la imposibilidad, por falta de recursos materiales y humanos, y por falta de motivación —como hemos visto anteriormente—, para atender a todos, por medio de la educación sistemática, actual y futura, se impone el buscar y probar nuevos métodos de educación:

Artículos

a) Sería conveniente ensayar y aplicar métodos como el de Paulo Freire, para la alfabetización de adultos ⁽¹¹⁾, que tan buenos resultados ha dado en otros países.

b) Es preciso emplear sistemática y metodológicamente los medios de comunicación social, como vehículos educativos:

En Radio tenemos el ejemplo de RADIO SUTATENZA, en Colombia. Algo similar se ha hecho aquí pero no con la organización y dimensiones de aquel país, ni con las exigencias de nuestra realidad.

La TV Educativa, que dispondrá de sus canales propios, estará en posibilidad —como creo que es el objetivo del Ministerio de Educación—, de extenderse a los primeros grados de educación primaria, y a la alfabetización de adultos, para abarcar la gran masa de población, que no llega al último periodo de la educación fundamental.

La Prensa ya hace algo, parcialmente, como instrumento educativo, con secciones especiales. Pero se requiere una mayor amplitud en ese campo.

Por último, el Cine tiene que convertirse en el instrumento principal de educación a nivel de masas, por los recursos extraordinarios de que dispone.

c) Finalmente, una legislación adecuada tiene que venir en auxilio del estado de emergencia en que nos encontramos:

Se impone la necesidad de implantar un servicio social obligatorio, al menos para todos aquellos que terminen cierta etapa de su formación. Creo que se podría poner como coronamiento de lo que ahora se llama EDUCACION FUNDAMENTAL, es decir, al concluir lo que antes era denominado PLAN BASICO. A esa edad, y con la preparación que han adquirido, están capacitados para aportar algo a la sociedad, que ha invertido gran cantidad de dinero en su formación, y espera algo de ellos. Si fuera ese tiempo muy prematuro, al menos se debería imponer al final de la Educación Media, de cualquier especialidad que sea. El cumplir el servicio social, sería un requisito indispensable para poderse graduar en los estudios correspondientes. Se podría cumplir en un año corrido, o en períodos sucesivos en tiempo de vacaciones. Con esa cantidad numerosa de personas, dotadas de una formación aceptable, habría que organizar sistemática y eficazmente, una serie de prestaciones sociales, como: alfabetización de adultos, construcción de viviendas, promoción de la comunidad, obras de saneamiento e higiene, . . . Es un sacrificio, y tal vez grande, el que se impondría a esos jóvenes. Pero la Patria lo necesita. Si por la Patria se justifica —y se ve como cosa normal y aceptable— el dedicar un año al servicio militar, ¿por qué no se va a justificar el sacrificar un año para dedicarlo al servicio social, por bien de la Patria, que la constituyen todos los ciudadanos, y también los necesitados, que son la mayoría?

Toda empresa, tanto del sector agropecuario, como del industrial, o de servicios, que pase de cierto número de empleados —muy bien podía ser de 100—, se vería obligada a poner una escuela primaria completa, más una escuela vocacional, o de oficios, para adiestrar a los hijos de sus trabajadores que quieran aprender e ltrabajo de la empresa.

(11) Cfr. "EDUCACION PARA LA LIBERTAD", Ed. Icirá, Santiago de Chile, 1969).

Para poder ejercer cualquier trabajo, se exigiría, para todos sin excepción, un número determinado de años cursados y aprobados. Se les daría un plazo conveniente —de 5 años, por ejemplo— antes de aplicar la ley, para que tuvieran tiempo de hacer esos estudios, a la vez que se les proporcionan todas las facilidades necesarias para realizarlos.

Por último, dado que se da con cierta frecuencia el hecho de que hay maestros sin trabajo, escuelas sin maestros, y que a los maestros les resulta muy duro el trabajar en el campo, hay que proveerlos de un sueldo adecuado a sus necesidades, y a la preparación que han adquirido. Se podría aumentar sus ingresos, capacitándolos para que puedan desempeñar allí otros empleos adicionales, como promotores de la comunidad, enfermeros, . . . Y tras esto vendría una ley de escalafón de maestros, de modo que obligatoriamente tendrían que comenzar por el campo, y luego irían subiendo en el escalafón, de acuerdo con sus méritos, su capacidad, su dedicación y experiencia.

No dudo de que otros tendrán soluciones, por lo menos iguales o mejores que las mías. A muchos, quizás, les parezcan algo utópicas estas sugerencias. Sin embargo, he querido presentarlas, con la mejor voluntad, para que se estudien a fondo, y se puedan convertir en una realidad, para bien de nuestro país.

